

POR LA IDEA

¡POBRE ESPAÑA!

Para días de prueba, los tiempos que la Providencia nos ha deparado. El Egipto, con sus diez plagas, sería una Arcadia feliz comparado con nuestra pobre Patria. En Africa derramándose la sangre de nuestros valientes soldados estérilmente, por la ineptitud del ministro de la Guerra; en Santander cebándose la fatalidad, mezclada con algo, al parecer no muy santo, y produciendo verdaderos horrores y cuadros de desolación; asomando otra vez en Cuba la cabeza del filibusterismo; escenas de dolor y de miseria por todas partes, y en perspectiva un porvenir más negro que la noche, sin que se pueda divisar un punto de arribada salvadora. Dura es la prueba; pero no desconfiáramos de poder abordar tantas y tantas contrariedades, si al frente de nuestros destinos hubiera un Gobierno digno, enérgico y resuelto.

La mayor desgracia nuestra está precisamente aquí, en las esferas gubernamentales, donde se preocupan más de cualquier manifestación de desagrado contra su torpe política, que de los desastres y afrontas de nuestro heroico ejército en el campo de Melilla.

¡Pobre España!
Si algún pecado ajeno teníamos que purgar, bien dura es la venganza.
Arruinados aquí por una administración desfilarradora é inmoral, llaga crónica de todos los Gobiernos monárquicos, nos comprometemos en aventuras de dudoso éxito, con enormes y crecidos sacrificios de vidas y haciendas que ya no podemos soportar, y prestan ocasión á que en momentos de tanta angustia se subleven las colonias contra la madre patria, para mayor escarnio y dolor.

Ahora sí que podemos decir, con referencia por lo menos á nuestro desgraciado país, que el edificio social se bambolea.

No es posible, con Gobiernos tan descuidados, á quien cogen de sorpresa todos los acontecimientos, hacer frente á tal cúmulo de contrariedades.

La Patria reclama un esfuerzo supremo, pero la Patria no puede fiar este esfuerzo á Gobiernos tan torpes é ineptos, si es que no son malvados.

El pueblo aún se siente con alientos para luchar contra todas esas adversidades; pero el pueblo necesita, para desarrollar sus energías, tener iniciativas propias, vida independiente, propia personalidad y soberanía, desentendiéndose de perniciosas tutelas, que no se cuidan más que de medrar á la sombra de nuestra debilidad.

Los momentos son críticos, y las circunstancias no pueden ser más dolorosas ni apremiantes. Nosotros no nos proponemos crear dificultades; lo que deseamos y pedimos es la conjunción de voluntades para un esfuerzo verdaderamente nacional, conjunción difícil, por no decir imposible, mientras el Gobierno no sea producto de la voluntad soberana del país, y esté divorciado—por intereses que no es del caso recordar—de la opinión.

TAMBIÉN ITALIA

Con los ecos de alegría que nos traen los periódicos franceses, en cuyas columnas vibra el entusiasmo más noble por nuestra causa, vienen también los primeros balbuceos de hosquedad que los órganos periodísticos de la nuevecita Italia lanzan contra nosotros, como clara muestra de su servilismo pobre al teutón y al inglés.

¡Y es de Italia!... ¡De ese país, que olvida su historia y su raza; que reniega de su modernísimo origen, y que, poseedora de hermosas tradiciones de arte y de paz, busca ansiosa las únicas que no tiene, las guerreras, pues en su suelo, siempre feudatario de alguien, sólo se han desarrollado ajenas contiendas, ráfagas de enemistades extrañas, que han acabado por la posesión, sin esfuerzo, de algún pedazo de la patria italiana, especie constante de *res nullius*, que el primer ocupante más audaz ó más osado ha engarzado á sus dominios.

Y tienen la pretensión los periódicos italianos, prensa de un país con treinta años de historia, de tomarse una vena en este entuerto, y empujándose á una tribuna doctoral que sólo su deseo les forja, nos advierten que irán del brazo de Inglaterra en esta nuestra secular guerra con Marruecos.

¡Del brazo de Inglaterra!... Ellos, los que viven gracias al valor y á la decisión del antiguo ejército francés; ellos, que la única vez que han probado una aventura ha sido para que Abisinia, el país de las leyendas copias, les descubriese el flanco de su orgullo sin fundamento, de su desorganización y su flojedad, derrotándoles en Massuah como el hombre adulto que azota á un niño presumido é insolente.

Y si no justifican las arrogancias italianas hechos anteriores, menos fundamentos tiene cuando sus amenazas se dirigen directamente á España, que, por lo menos, tuvo tiempo—en fechas de este mismo siglo—para vencer en la Caballería los primeros chispazos de lo que ahora se llama unidad intangible de Italia, fácilmente destructible si apuros de guerra, que señala el horizonte europeo, bien negro por cierto, nos llama á nuestro punto continental.

No somos pueblo tan ínfimo que no llevemos á un combate 600.000 hombres que, como españoles, son todos héroes; ni estamos tan dejados de la suerte que no podamos tener en jaque mucho tiempo á quien nos moleste.

Y llegada la conflagración que se presente, sepan todos los que aparentan desdenarnos, que nosotros casi siempre somos como el desesperado que, no teniendo nada que perder, lo arriesga todo para vengar la más ligera ofensa; y sepa la Italia en particular, que en política internacional puede darse el caso extraño de ser una República francesa y una monarquía democrática las que destruyan ese estado de hechos consumados, pero no aprobados.

Piénsenlo bien los insensatos que empujan á los italianos en empresas como la triple alianza, de la que hasta ahora no han sacado más que la bancarrota y las enemistades de los países latinos, sus hermanos, y al mismo tiempo fíjense en la posición tan ventajosa que nosotros tenemos en los actuales momentos, porque dada nuestra situación neutral, somos los únicos que inclinaremos la victoria al lado que nos decidamos.

Por eso los periódicos que siguen la inspiración anglo-germana empujan á su Patria al caos.

Sumida Italia en espantosa miseria, que se prueba con el hecho triste de una inmensa emigración anual, arivada por la falta de numerario y la sobra de agios ó contribuciones; agobiada por el peso de un ejército que no puede sostenerse; corroida por un socialismo anárquico que la invade poco á poco; famélica y astrosa recorre las cancillerías europeas con aire regañón, siguiendo el compás que le marcan las espuelas de Guillermo, y olvidándose de la otra Italia, que no era nación, sino reunión de esperanzas, pero dulce y risueña cuna de la poesía bucólica y casi del Renacimiento, madre de la música y de las artes plásticas, inmenso museo de mil civilizaciones é hija primogénita de la grandiosa Roma, origen glorioso de todos los latinos... va hace algún tiempo contra su historia, para convertirse en guerra mucedumbre de pueblos dominados por extraños impulsos, y ser, en definitiva, la nación á quien más cueste al presente la *Triplíce* famosa, y quizás en lo porvenir.

Sumida Italia en espantosa miseria, que se prueba con el hecho triste de una inmensa emigración anual, arivada por la falta de numerario y la sobra de agios ó contribuciones; agobiada por el peso de un ejército que no puede sostenerse; corroida por un socialismo anárquico que la invade poco á poco; famélica y astrosa recorre las cancillerías europeas con aire regañón, siguiendo el compás que le marcan las espuelas de Guillermo, y olvidándose de la otra Italia, que no era nación, sino reunión de esperanzas, pero dulce y risueña cuna de la poesía bucólica y casi del Renacimiento, madre de la música y de las artes plásticas, inmenso museo de mil civilizaciones é hija primogénita de la grandiosa Roma, origen glorioso de todos los latinos... va hace algún tiempo contra su historia, para convertirse en guerra mucedumbre de pueblos dominados por extraños impulsos, y ser, en definitiva, la nación á quien más cueste al presente la *Triplíce* famosa, y quizás en lo porvenir.

PIJERETAZOS

El *Tiempo* dedica su artículo de fondo á explicar el por qué no se presentan candidatos silvestras en las próximas elecciones municipales.

Todas las razones que enumera pueden reducirse á una, como le sucedía al artillero del cuento, y es la que sigue:
Porque saldrían derrotados.
Ni más ni menos.

De *La Correspondencia de España*:
«No es exacto que el Gobierno español haya señalado un plazo al sultán de Marruecos para que fije su actitud con respecto á las kábilas del Rif.»

Y está muy bien hecho.
¿Para qué molestarle en eso?
De todas maneras, el sultán de Marruecos ha de contestar con arreglo á su sistema:
Tarde, mal y nunca.

Una extrañeza de *La Correspondencia*:
«Se comenta además que mientras el hecho de llamamiento de las reservas hizo bajar los fondos españoles en Madrid, subieron por igual causa estos fondos en la Bolsa de París.»

Pues la explicación es muy sencilla.
¿Que estamos empeñados en una guerra con Marruecos y es menester afianzar el crédito español?

Pues eso se obtiene haciendo bajar la Bolsa.
Son muy patriotas los señores de la alta banca.

Frases de Cánovas en el Círculo Conservador, á propósito de la cuestión de Melilla:
«Yo sólo he de decirlos que, planteada la cuestión como está, sólo cabe este dilema: ó el sacrificio de hombres y dinero para seguir adelante, ó el sacrificio de nuestra legítima influencia en Africa, y, lo que sería tal vez peor, el sacrificio militar.»

Veremos lo que contesta el general López.
Es posible que diga:
¿Á mí qué? Ni yo he de ir á Marruecos, ni me produce nada nuestra influencia en Africa.

Recortamos de *El Globo*:
«La vez pasada resistieron cinco años los conservadores, mas ahora se encuentran tan desfallecidos, que no pueden aguantar ni un solo minuto.»

Así, dicen con *El Estandarte*:
«Si las cosas siguen y se mantienen como van, no tenemos la menor duda de que se oíría bien pronto la tenebrosa frase de «álvese quien pueda.»»

«Hay todavía una esperanza para la monarquía y para el trono de D. Alfonso XIII.
«Esa esperanza es un cambio de situación ó escape.»

«Siempre salvando el trono!»
«Y pensar que cuando sospechan, como en Noviembre de 1885, que corre peligro, sueltan la carga y se meten en casa!»

En cambio, los posibilistas, aunque no todos, cuando creen que no corre peligro, se acercan á él.

Poniendo en práctica el conocido refrán que dice:
El que á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

PARENTESISIS

EL ORIGEN DEL SEGURO DE VIDA

El notable escritor norteamericano Shepard Homans, explica en originalísimo trabajo publicado por la *North American Review*, el origen del cálculo de probabilidades que sirve de base científica al seguro sobre la vida, estando bien lejos de conjeturarse que un cálculo matemático, producto de pueril curiosidad, pudiera originar institución tan grandiosa é importante como la del seguro sobre la vida, hoy extendida por todo el mundo, y en bien del porvenir de las familias, á todas las naciones generalizada.

Según Sheppard Homans, el cálculo que ha hecho inmortal el nombre de Pascal, tuvo su origen en un juego de azar. Hacia 1650, un caballero flamenco, apellidado De Mére, tan experto matemático como jugador empedernido, trató de resolver el problema de dividir equitativamente, en el caso de quedar interrumpida, una jugada de azar. Sin embargo de sus muchos conocimientos, no atinó De Mére con la solución del problema, y obstinado en lograrlo, se dirigió al abate Blaise Pascal, el más famoso matemático de aquella época, que solucionó el problema, enunciando al hacerlo las leyes que regulan el azar.

Aquel cálculo, transcendental para las ciencias exactas y base imprescindible del seguro sobre la vida, ha servido para los estudios astronómicos, habiéndose logrado con su auxilio, aparte de un gran avance en las ciencias matemáticas, los más grandes descubrimientos de la cosmogonía sideral.

La teoría de las probabilidades demostró en principio Pascal con el juego de los dados. Cuando se tira un dado, la probabilidad de que salga una de sus caras implica exactamente una proporción de 1 á 6, ó sea de una de las caras al total de las que forman el dado, y tirando este repetidamente, compruébase que cada cara sale igual número de veces.

De este hecho dedujo la proposición de que los resultados de un número determinado de casos se reproducen siempre en iguales circunstancias, á condición de que el número sea suficiente al desenvolvimiento de la ley del término medio.

Aplicada esta teoría al seguro, se observa que, si bien la duración de la vida de una sola persona es muy incierta, el promedio de mortalidad en un gran número de individuos puede indicarse con grandísima exactitud por la comparación de los resultados observados entre personas de igual edad, idéntica ocupación y análogas influencias climatológicas.

Sobre esta base, rigurosamente cierta, pues que tiene comprobación en experiencias múltiples, se ha fundado científicamente el seguro sobre la vida, y aquellos datos, cuidadosamente recogidos, han servido para la formación en las tablas de mortalidad.

Así, pues, el principio de esta ley, mediante la cual se ha podido llegar á la terminación de lo que parece más inseguro é incierto, ha de buscarse en una investigación frívola y baladí en extremo. Sin la curiosidad del caballero De Mére, posible es que no se hubiera ocurrido á Pascal la determinación de una ley matemática de tan extrema importancia como la del cálculo de probabilidades, que ha servido de base á los más notables descubrimientos astronómicos, y es elemento imprescindible en la práctica del seguro sobre la vida.

Conviene advertir, por lo que á la institución aseguradora se refiere, que ese cálculo se modifica sensiblemente, según cada país y en cada época, razón por la que el estudio experimental de las tablas de mortalidad es incesante, requiriendo modificaciones según los resultados que las estadísticas ofrezcan.

Por otra parte, no es este elemento el sólo necesario para el actual funcionamiento de las Compañías aseguradoras, al que entran también el interés que obtienen los fondos que van acumulando y que constituyen sus garantías.

Indudablemente sería practicable el seguro sobre el único dato de las tablas de mortalidad, pero es evidente que resultaría por demás costoso, sin la reducción de primas que es efecto del beneficio obtenido por la capitalización de los fondos de las sociedades aseguradoras, de que se ha hecho partícipe al asegurado, no tan sólo interesándole en las utilidades sociales, sino también deduciendo proporcionalmente el premio del seguro al interés medio del dinero.

La base, sin embargo, está en las tablas de mortalidad, y éstas tienen su razón en el cálculo de Pascal. Si parece poco noble el origen de una institución cuyo primer esbozo parece ser la frívola curiosidad de un jugador, no debe olvidarse que, en sus comienzos, tampoco el seguro-vida fué más que un juego de azar en el que se ponía sobre la vida de una persona, como todavía hoy se pone á una carta.

Más tarde, cuando la experiencia aportó conocimientos necesarios á regular con más exactitud el riesgo cubierto, la institución se hizo ciencia y el azar ignoto pasó á ser término conocido é indudable.

No es por tal origen menos encomiable la institución previsorá que hoy llena el mundo con sus cifras fabulosas y sus beneficios inmensos: precisamente la grandeza de este seguro está en la pequenez que le dió origen.

LOS RESERVISTAS

SU ARMAMENTO

Por virtud del reciente R. D. que ha mandado poner en pie de guerra los batallones, escuadrones y baterías del ejército activo, se ha presentado desde luego una cuestión bastante complicada: el armamento de estos soldados.

En nuestros parques no escasean, es cierto, las armas portátiles de fuego, y existen en número bastante para armar en muchos 200.000 hombres; pero, además de los muchos sistemas que se conservan, dentro del mismo Remington tenemos dos clases: los que llevaron nuestras tropas á la última guerra civil y á la de Cuba, y el Freire-Brull, modelo 1881, que es el que todavía usan.

Ahora bien: como tienen ambos fusiles distinta cartuchería, puede darse el caso de que un mismo cuerpo tenga distinto armamento, pues-

to que la real orden circular dictada para cumplir el real decreto de convocatoria dispone que los contingentes de reservistas se incorporen á los regimientos equipados, armados y municionados.

Para obrar este inconveniente, muy grande en campaña, pues puede ocasionar graves equivocaciones y peligros, advertimos de ello al Gobierno, puesto que aún es tiempo.

LO DE CUBA

Cuando creíamos que sólo teníamos enfrente un enemigo salvaje á quien exterminar, viene á sorprendernos dolorosamente el cablegrama siguiente:

«Havana 5.—(Recibido el 6).
Gobernador á ministro.
Anoche se levantó en el término de Lajas, provincia de Santa Clara, una partida de 20 hombres, mandada por dos individuos sin historia ni significación alguna.

Mata Peisano (?)—así dice el telegrama—recogió armas, cortó el telégrafo y obligó á algunos á seguirle, llegando á ser unos 50.

El capitán de la guardia civil Sr. Blanco, con algunos guardias y voluntarios, los alcanzó esta tarde en la demarcación de Potrerillo.

La partida huyó después de resistir algo, dejando en el campo algunos muertos y heridos, todos los caballos y algunos efectos.

Continúan los fugitivos perseguidos muy activamente.

En el resto de la isla no ocurre novedad. Se han dado las órdenes convenientes á todas las provincias y autoridades.—*Calleja.*

Aunque no supone la noticia intentonaseparatista, bien poco hay que conocer la marcha de la política cubana para entrever, por desgracia, en el despacho una criminal insurrección contra la madre Patria, aprovechando el apuro en que el país suponen tan infames hijos se encuentran.

Toda palabra, por dura que sea, nos parece suave para adjetivar como se merece la obra indigna de los despreciables *mambises*, que se habrán llevado laborando seguramente meses y meses para echarse á la *manigua* á realizar la mequetruada hazaña de la que seguramente quedarán escarmentados por nuestro heroico ejército y por nuestros valientes voluntarios.

Excusado es decir que el efecto producido en Bolsa ha sido horrible.

Las cotizaciones, que han empezado friamente, acabaron de un modo desastroso, bajando dos enteros de un golpe, y cosa extraña en la Bolsa de París respondieron á esta baja con un alza.

La enfermedad del Presidente

Como si no fuera bastante desastrosa esta triste situación, que pudiera titularse de las tristes é infinitas, hay un rumor latente, que sinceramente deploramos de ser cierto, tanto por la persona como por las circunstancias críticas del país.

Decíase ayer que, efecto de tanta contrariedad como pesa sobre el Sr. Sagasta y por la edad algo avanzada del enfermo, había sufrido una recaída que le obligaría á encargar de la presidencia interinamente al señor marqués de la Vega de Armijo.

La guerra

INFORMACION GENERAL

España y el sultán

Aún no ha contestado el sultán de Marruecos á la carta diplomática enviada por nuestro ministro de Estado, dándole cuenta de la agresión de los rifíenos. Pero el sultán tendrá que contestar de buena ó mala voluntad, franca ó categoricamente, á las reclamaciones de España.

Hasta hace pocos días, S. M. Sertifiana ha podido eludir las apremiantes reclamaciones del Gabinete español. Es indudable que el sultán tenía exacta noticia de los formidables aprestos marítimos realizados por Inglaterra, y esperaba que la intervención de esta potencia, haciendo converger hacia otro punto la atención y los cuidados de España, relegase á segundo término la cuestión del Rif, tan espionosa y de tan difícil solución para aquel soberano.

Pero estas esperanzas han quedado defraudadas, gracias á la actitud de Francia, firmemente resuelta á oponerse á las aspiraciones de Inglaterra.

La nación británica ha desistido de sus propósitos, como lo demuestra la retirada de su escuadra, que dentro de muy pocos días abandonará á Gibraltar.

De este modo el sultán quedará completamente aislado y solo frente á España, y no podrá negarse á nuestras justas pretensiones.

El temor del conflicto europeo, que tan temeroso se presentaba hace pocos días, se desvaneció por momentos, y la cuestión queda reducida al inmediato castigo de los rifíenos.

La acción del Gobierno debe ser rápida y enérgica; el castigo, ejemplar y terrible, para escarmentar de una vez á las hordas salvajes del Rif.

Todo aplazamiento por parte del Gobierno sería criminal, pues á más de consumir el dinero de España, se derramará mucha sangre en pequeñas escaramuzas, que no pueden reportarnos provecho alguno para las futuras operaciones.

La prensa extranjera

(De la Agencia Fabra.)

Paris 7.—*Le Matin* de hoy publica una conversación con un personaje político francés, en la cual éste declara que Francia se halla directamente interesada en el pronto éxito de las armas españolas en Melilla y que nadie puede negar la profunda simpatía que nuestra nación profesa hacia el Gobierno de la reina regente, que conduce á España por el camino de las reformas y prosperidad.

Añade que la República francesa no quiere tener en España, en las actuales circunstancias, ninguna solidaridad con los agitadores y revolucionarios.

Aunque los periódicos odiosos negaron anoche la especie, el rumor era tan general y tan acentado que, sin darle patente cierta, creemos merece consignarse, deseando no se confirme nada.

La copla del día

HAY QUE ALEGRARSE

En vista de que ocurren cosas tan críticas, me salgo en esta copla por seguidillas.
¡Ole con él,
y á olvidar contratiempos y sinsabores!

¿Que los moros nos pagan allá en Melilla y en Santander explota la dinamita?

¿Que se levantan partidas de insurrectos allá en la Habana?

¿Que la Bolsa ha bajado de un entero, mas escarmentante lo cual es al alza?

¿Que el presidente del Consejo no cura como se quiere?

Bueno; pues no apurarse por nada de eso. La norma verdadera la da el Gobierno. Ruede la bola; durmamos tan tranquilos, y ¡que arda Troya!

El pueblo de los toros; de la guitarra, de las «juergas», los bailes y las palmas no se preocupa de nada que no sea jaleo y bulla.

Seguiremos cantando, yendo á los toros, bebiendo manzanilla, bailando en corro y acabaremos porque nos den la sopa de los conventos...

EL DOCTOR CENTENO.

Se rompió el fuego al llegar guerrillas á Cabrerizas Altas, y contestan por sus dancos los fuertes de Rostrogordo (derecha) y Cabrerizas Altas (izquierda). Rompió fuego Victoria Grande y Victoria Chica, Camellos y Cabrerizas Bajas á las posiciones, trincheras, poblados y grupos. Conde de Venadillo dispara á la playa y batería de montaña poblado y feria de Frayana.

Legan antes de las ocho alturas Cabrerizas Altas guerrillas; Disciplinario desfilando por la izquierda y rompiendo tiro rápido nutrido; entre tanto llega convoy. Fuerzas numerosas despliegan por la derecha (Pavia, cazadores de Cuba y Cataluña) rompiendo también fuego rápido en toda la extensión de Cabrerizas Altas á Rostrogordo, y descarga frente á la puerta fuerte el convoy (segunda parte) con orden perfecto y sin que se vean obligados á retirar un sólo carro.

Hacen fuego fuertes y tropas por frente y flancos, apagando los del enemigo, y llega tercera parte convoy á Rostrogordo; guerrillas izquierda hacen fuego rápido durante una hora, protegiendo retirada carros Cabrerizas Altas y Rostrogordo, bajo el fuego de la batería montaña que bate las posiciones á que avanzan los moros.

Empiezan á entrar plaza camillas heridos, conducidos en hombros de soldados, paisanos y presos.

Reciben, orden de retirarse las tropas, y se verifican, ésta con un orden admirable, entre tanto se retiran moros fuerte Camellos.

Esta contestada desde aspilleras, al propio tiempo que la hacen guerrillas carro Santiago tiradores apostados fortin y artillería montaña situada Horcas Coloradas, que hace seis disparos, últimas antes de retirarse sobre feria de Frayana.

Retirados dos compañías del fuerte de San Lorenzo, y quedan solos en el campo, haciendo fuego los tiradores Málisser y las guerrillas que se extienden por el cerro en dirección al fuerte de San Francisco.

Bajas un muerto y varios heridos de tropa pertenecientes á Pavia y Disciplinario; precio que cobran los moros por el paso de viveres á los fuertes.

Lutitaco.

Lo del cable

Otra vez estuvimos ayer incomunicados con Melilla, porque, según nos dijeron, en los centros oficiales, el cable estaba interrumpido entre dicha plaza y Alborán.

Pero el Gobierno no puede alegar este pretexto para dejarnos sin noticias del teatro de la guerra, y no puede ni debe alegarlo, porque posee otros medios para estar en comunicación constante con Melilla, si nó tan rápidos como el telégrafo, lo bastante, al menos, para saber diariamente todo cuanto ocurre en la plaza africana.

Para remediar en lo posible las frecuentes interrupciones del cable, que en las circunstancias actuales revisten una excepcional importancia, acordó el Gobierno en uno de los Consejos últimamente celebrados, destinar cuatro vapores á traer noticias de la plaza africana, con lo cual podríamos tener noticias, dos veces cada día, de cuanto ocurrese en Melilla.

Ahora bien, este acuerdo que todo el mundo aplaudió, no se ha llevado á efecto, y se pasan días enteros sin que lleguen á nosotros noticias de Melilla.

En los momentos actuales, cuando la ansiedad es inmensa en España, cuando se desea con el más vivo interés conocer hasta los menores detalles que se refieren á nuestras tropas, y todos los sucesos que se desarrollan delante de Melilla, la absoluta carencia de noticias agrava el temor de algún desastre sufrido por nuestros valientes soldados, y da lugar á las más tristes suposiciones.

El Gobierno tiene en su mano evitar este mal; si nó lo hace, sus razones tendrá para ello, pero esas razones no pueden ser tan justas y dignas que merezcan la aprobación del país.

Más soldados

Se nos aseguró anoche que estaba extendido el decreto llamando á las filas á las reservas activas del 85, 86 y 87.

No respondemos de la exactitud de la noticia, pero de ser cierta, demostraría que el Gobierno teme alguna seria complicación en el asunto de Melilla.

Suscripción

Mañana miércoles se reunirá la comisión ejecutiva del Círculo de la Unión Mercantil para dar impulso á la suscripción abierta para atender á los gastos de la guerra.

Los gremios de esta corte han empezado á reunirse para acordar las cuotas con que han de contribuir á la suscripción abierta por el Círculo.

Sr. Monares

¿Cesará algún día el desbarajuste y desconcierto que reina en el ramo de la desdichada recepción de V. E.?

Todos los días estamos con las mismas quejas, y el mal sigue en aumento.

Vea V. E. lo que nos comunica desde Alatoz nuestro querido amigo y suscriptor D. Francisco Serrano:

«Sr. D. Emilio Prieto. Muy señor mío: Siento tener que llamar su atención sobre los abusos que se vienen cometiendo en Correos, desde Albacete á esta localidad, y para dar á usted detalles diré que desde el día 23 del pasado, que empezó la suscripción del periódico que tan dignamente dirige, me han escamoteado cinco números, que serían los más interesantes en la cuestión de Melilla y quizá también en la causa republicana, que es lo que más puede interesarle.»

Desde Albacete á este pueblo sólo hay una administración del ramo de Correos, que es en Casa de Juan Núñez, y se sospecha que será donde sufre extravíos la correspondencia; y con el fin de que se tome interés en esta cuestión, recurro á su amabilidad para que corrija cuanto pueda, y si nada se consigue, en llegando á las elecciones nos quedaremos sin su diario nuevamente.

Da gracias á usted por la molestia que le proporciona su afectísimo seguro servidor que b. s. m.,

Francisco Serrano.

EN LA CÁRCEL MODELO

Ayer, como saben ya nuestros lectores, fué conducido casi á viva fuerza por los agentes de la autoridad, nuestro querido amigo, á la Cárcel Modelo.

Gran criminal debe ser, á juzgar por el aparato y el lugar que en aquel establecimiento penitenciario se le destinó, como si fuera un reo de delitos comunes.

Se trata de aparentarlo así? Grave error. Emilio Prieto puede levantar la frente muy alta, algo más, probablemente, que alguno de sus perseguidores.

Nuestro querido colega La Justicia dice á este propósito: «El propietario de El Ideal, nuestro amigo D. Emilio Prieto, continúa enfermo en su casa bajo la custodia de la autoridad.

Por cierto que en la vigilancia del distinguido republicano se ha desplegado un lujo, que sería risible, si además no fuese molesto y bochornoso para la familia.

Ya que se tengan sospechas injustas sobre

una persona, conviene, es necesario, no agravar la situación del perseguido con alardes de fuerza que sin detrimento para nada ni para nadie pudieran excusarse.

Los médicos forenses han reconocido esta tarde al Sr. Prieto, que se encuentra molesto por una afección que necesita calma y reposo para su tratamiento.

Insistimos en creer imotivadas las inculpaciones que al Sr. Prieto se achacan, más por accidentales de la política que por raras determinaciones.

Escritas ya las anteriores líneas, hemos sabido que el Sr. Prieto ha sido conducido á la Cárcel Modelo en el coche celular.

El Sr. Aguilera, que no ha respetado el mal estado de salud de nuestro querido amigo, puede ya estar satisfecho.

El Liberal se expresa en los siguientes términos:

Otra vez en la cárcel

Ayer, á las cinco y media de la tarde, fué conducido á la cárcel el propietario de El Ideal, nuestro querido amigo Sr. Prieto.

A pesar de que los médicos D. Antonio Boliivar y D. Casiano Macías, consistencia del doctor D. Federico Hóici, habían certificado que el Sr. Prieto se hallaba sufriendo una dolencia que lo obligaba á un delicado tratamiento, y la impedía abandonar el lecho, y aunque el médico de la Casa de Socorro del distrito de Palacio, señor Martín, á instancias del delegado de vigilancia y por consejo del juez de guardia, reconoció al enfermo y, abundando en el parecer de sus distinguidos compañeros, expidió una certificación en igual sentido, nuestro amigo tuvo que salir de la cama y vestirse, obligado por el delegado judicial, que le llevó en carruja á la cárcel.

En vano fue, según cuenta El Ideal, que en el acto se ofreciese dar las 5.000 pesetas de fianza reclamadas por el juez, é inútiles fueron igualmente las energías protestas de los médicos de cabecera; el delegado, cumpliendo órdenes categóricas y apremiantes, llevó á la cárcel al señor Prieto.

Lamentamos sinceramente y con toda nuestra alma la desgracia de nuestro amigo. Pero ni una palabra hemos de decir sobre el suceso. Todo comentario nos parece inútil.

El director de El Ideal, D. Emilio Prieto, que desde la tarde del domingo se hallaba detenido en su casa bajo la vigilancia de un inspector de policía, fué conducido ayer á la Cárcel Modelo, por estimar el juzgado insuficiente «cansa la enfermedad alegada».

Sentimos muy de veras las molestias que el nuevo proceso ocasiona al Sr. Prieto, pero es de esperar que el auto de prisión no llegue á ser ratificado.

Tenemos por cierto que el director de El Ideal no puede alcanzar responsabilidad en la manifestación intentada en honor del embajador de Francia.

El Sr. Prieto fué llamado al Gobierno civil, y estuvo con los Sres. Aguilera y Zabala todo el tiempo que los agentes de la autoridad emplearon en disolver la manifestación, según las referencias públicas hechas por la prensa al día siguiente del suceso.

La Correspondencia Militar dice con el mismo motivo: «Esta tarde, á las cinco y media, ha sido conducido á la Cárcel Modelo nuestro apreciable amigo el director de El Ideal, Sr. Prieto.

Este fué visitado á las cuatro de la tarde por los médicos forenses, los cuales declararon que el Sr. Prieto estaba en disposición de ser trasladado á la Cárcel.

El director de El Ideal fué trasladado á la prisión celular en un coche. Acompañaba al Sr. Prieto su esposa.

Hacemos fervientes votos para que nuestro querido compañero recobre pronto la libertad. Agradecemos á todos las pruebas de interés y de simpatía á que se ha hecho acreedor nuestro querido amigo, cuando en que pronto estará á nuestro lado, á pesar de los propósitos y buenos deseos de cualquier Aguilera.

A las nueve de la mañana ha sido trasladado el Sr. Prieto al departamento de presos políticos cuyas horas de comunicación son de una á cinco de la tarde.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

Precaución. Roma 6.—El Consejo municipal (Ayuntamiento) de Siracusa (isla de Sicilia), ha acordado dirigir una instancia al Gobierno para que desguise dicho puerto como fondeadero de la escuadra alemana, en caso de serle á esta necesario tener un lugar de reunión en el Mediterráneo.

Diplomático. Lisboa 6.—El conde de Macedo, ministro plenipotenciario de Portugal en Roma, ha sido acreditado con la misma categoría, cerca de S. M. la reina regente de España, en reemplazo del señor conde de San Miguel.

Bolsas. París 6.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: El 3 por 100 francés á 98'83. El 4 por 100 exterior español á 60, por no haber llenado sus compromisos varios compradores.

Londres 6.—Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 60 1/8.

Suicidio. Hannover 6.—El comandante Myerink sentenciado en el proceso seguido por juego, se ha suicidado, ahorcándose en la prisión.

Huiciga. Marsella 6.—Se ha agravado la situación de la huelga de los empleados de tranvías. Los huelguistas han prosiguido impidiendo la circulación y destruyendo los coches; uno de estos ha sido destruido é incendiado.

La policía es impotente para restablecer la tranquilidad; dos agentes han resultado con contusiones.

Cónsul español. Santo Domingo 6.—Ha llegado el nuevo cónsul de España Sr. Rubio, quien se ha encargado de la protección de los súbditos franceses.

Varias noticias. Londres 6.—El corresponsal del Times en Roma telegrafía á su periódico la creencia de que es inminente una crisis ministerial en vista de que la Cámara, se disputados no aprobará seguramente, el sistema financiero del presidente de Consejo de ministros Sr. Giollitti.

Washington 6.—El ministro del Brasil en esta capital ha declarado que los buques comprados por su Gobierno saldrán el día 15 del actual bajo bandera brasileña.

San Petersburgo 6.—Ha fallecido el célebre compositor ruso Tchaikowsky.

París 5.—El informe emitido por el doctor Brunevel, como consecuencia del examen del procesado Hertz, hace constar ser posible su traslación para que comparezca ante el Tribunal de Browstreet.

Lená 6.—Ha terminado la huelga por completo, habiéndose reanudado en la mañana de hoy el trabajo en toda la cuenca minera del departamento de Paso de Calais.

Mata artillería. Londres 7.—El corresponsal militar del Ti

mes en Berlín, en la crítica que hace de las últimas maniobras del ejército alemán en Alsacia, dice que á los movimientos de la artillería faltaron la rapidez y decisión.

Añade que en determinados momentos las baterías se encarraron á marchar de sus alvarcos, y que las unidades técnicas ocupaban por lo general un frente demasiado extendido para el efecto con que cuentan.

Los conservadores.

Comentadísimo han sido durante la pasada noche y día de hoy las declaraciones formuladas por el Sr. Cánovas del Castillo en la reunión electoral que se celebró ayer en el Círculo conservador.

Los que están apegados á las luchas políticas, y los que conocen la manera de ser del Sr. Cánovas, han considerado el discurso de este como una declaración de guerra al Gobierno, y no dudan que los conservadores y su jefe avanzarán muy pronto en columnas cerradas hacia el Poder.

Realmente las declaraciones del Sr. Cánovas son graves prueba que el autor del Manifiesto de Manzanares considera incapaz al Sr. Sagasta de resolver los problemas que hoy preocupan á España, y que han caído en el campo fascista como una granada, sembrando el terror por todas partes.

La salida del general López Domínguez para

Molilla, la catástrofe de Santander y las elocuentes, han quedado relegadas á segundo término para los fusionistas, que en los presentes momentos sólo se ocupan de buscar los medios de impedir que el Sr. Cánovas persista en sus propósitos.

Que la partida está perdida para el Gobierno es cosa segura, y lo prueba el hecho de haberse reunido en Consejo los ministros en cuanto conocieron el discurso del jefe de los conservadores.

En este Consejo, notable por muchos conceptos, los ministros dieron muestras de gran preocupación, y considerando que su situación era desesperada y que había llegado el momento de acudir á las resoluciones extremas, convinieron en telegrafiar al Sr. Gamazo para que apresurara su regreso á Madrid, con el objeto de celebrar una reunión y buscar los medios de hacer frente á los enemigos que se les han venido encima.

Hasta que regrese, pues, el Sr. Gamazo, nada se resolverá.

Sin embargo, la impresión que ha dominado hoy en todos los centros, ha sido la de que los conservadores no tardarán en ser Poder.

A nosotros no nos sorprendería semejante final en la desdichada gestión que han realizado en el Gobierno.

En cuanto á las consecuencias que puede traer para España la vuelta de los conservadores, creemos que con ella se oscurecería más aún el ya sombrío horizonte en que vive la monarquía.

CIUDAD INCENDIADA

Estadística fatal

(De nuestro servicio particular) Santander 7 (8'30 m.). Como venimos anunciando á nuestros lectores desde anteayer, el número de víctimas no bajará de la siguiente cifra: Muertos.—Identificados, 228; sin identificar, 92; desaparecidos, 80.—Total, 395. Los heridos pasan de 3.500.

147 casas con desperfectos. Según nuestras últimas noticias, el número de casas que han sufrido desperfectos es el de 147, de las cuales 53 han quedado totalmente destruidas.

Barcos desparecidos

La cifra de las embarcaciones desaparecidas se eleva á 6, incluyendo todas las lanchas de los pescadores surtas en el muelle de Maliaño el día de la explosión.—A.

La catástrofe

A medida que se van conociendo los efectos de la terrible explosión del vapor Cabo de Machichaco, la desolación se apodera más y más del vecindario de aquella localidad, que deplora la triste suerte de sus hermanos y la espantosa miseria á que han quedado reducidos la inmensa mayoría de sus desgraciados convecinos.

En todos los rostros se ve marcada la huella del sentimiento más profundo.

Por desgracia, en la noble ciudad de Santander, en los momentos actuales, todo es conmiseración y tristeza.

La terrible catástrofe producida por la explosión de las 40 cajas de dinamita, ha hecho más víctimas que pueda hacer quizás nuestra campaña en el Rif.

Detalles de la explosión

En el momento de la explosión, el desaparecido el brazo derecho al oficial primero de la Audiencia de Santander, que se hallaba en el muelle presenciando el incendio, y un dedo de la mano izquierda á una hija suya, de veintitres años de edad.

Varios cadáveres se han encontrado sin cabeza, y muchos de ellos á gran distancia de donde se encontraban en el momento de ocurrir la explosión.

En la calle de Méndez Núñez una casa de dos pisos ha sido milagrosamente respetada por la catástrofe, siendo, por tanto, la única casa que existe en dicha calle sin haber sufrido desperfecto alguno.

El Sr. Gamazo, después de asistir á la conducción del cadáver del marqués de Casa Pombo, ha visitado á muchas de las familias que han resultado heridas.

En la parroquia de Nuestra Señora de la Consolación se están celebrando constantemente funerales por el alma de los fallecidos en la catástrofe.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado una real orden ordenando al Sr. Eguillor, comisario regio de Consuegra, Villacañas y Almería, que invertirá 50.000 pesetas en los fondos sobrantes destinados á Consuegra en socorros á las familias de las víctimas de Santander.

Ciudad desgraciada

Santander 6 de Noviembre. Milagro puede decirse que es el enviarme, apreciable director, estas cuartillas, pues cinco minutos antes de la explosión del Cabo Machichaco me hallé á bordo de él, contemplando la inmensa columna de humo que arrojaba por sus escotillas de proa.

Ya se decía aquí que á su bordo había 1.464 cajas de dinamita, y al saltar de á bordo se lo oí repetir á ininidad de amigos que contemplaban el incendio del vapor desde el muelle, y muchos fueron los que se retiraron del lugar próximo al buque, merced al rumor por mí propagado de tener dinamita á bordo el vapor; otros me objetaban, al decirles que podía ser muy grande la catástrofe por tener dinamita el buque, que la que traía ya la había descargado, puesto que no traía más que treinta y tantas cajas, que había alijado sobre el muelle y que se habían retirado con dirección á los Juanales; y efectivamente, el Cabo Machichaco echó en tierra 42 ó 45 cajas de dinamita, que fueron descargadas estando el vapor ardiendo, y seguidamente trasladadas en carros á un polvorín particular situado en la falda Norte del paso del Alto.

Trasversaron los carros cargados con dicho explosivo las calles de Maliaño, subiendo por la rampa de Sotoleros, calle Alta, Cuesta Hospital, Becedo, Correo, Cervantes, Concordia, Casas del Meno y Alta, á concluir la conducción de estas cajas al polvorín particular que dejé mencionada; estas cajas no hicieron la menor explosión, pero nadie quería creerme de que á bordo quedase más cajas de dicho explosivo y una inmensa multitud de gente, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguía impertérrita contemplando el incendio del vapor desde los muelles de Maliaño, cuando á las cuatro y treinta y ocho minutos explota el vapor con una detonación horrosa, que dejó sentirse, como he comprobado, desde la estación de las Fraguas, en la línea ferrea del Norte, distante 47 kilómetros del lugar del suceso.

Alto. A travésaron los carros cargados con dicho explosivo las calles de Maliaño, subiendo por la rampa de Sotoleros, calle Alta, Cuesta Hospital, Becedo, Correo, Cervantes, Concordia, Casas del Meno y Alta, á concluir la conducción de estas cajas al polvorín particular que dejé mencionada; estas cajas no hicieron la menor explosión, pero nadie quería creerme de que á bordo quedase más cajas de dicho explosivo y una inmensa multitud de gente, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguía impertérrita contemplando el incendio del vapor desde los muelles de Maliaño, cuando á las cuatro y treinta y ocho minutos explota el vapor con una detonación horrosa, que dejó sentirse, como he comprobado, desde la estación de las Fraguas, en la línea ferrea del Norte, distante 47 kilómetros del lugar del suceso.

Alto. A travésaron los carros cargados con dicho explosivo las calles de Maliaño, subiendo por la rampa de Sotoleros, calle Alta, Cuesta Hospital, Becedo, Correo, Cervantes, Concordia, Casas del Meno y Alta, á concluir la conducción de estas cajas al polvorín particular que dejé mencionada; estas cajas no hicieron la menor explosión, pero nadie quería creerme de que á bordo quedase más cajas de dicho explosivo y una inmensa multitud de gente, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguía impertérrita contemplando el incendio del vapor desde los muelles de Maliaño, cuando á las cuatro y treinta y ocho minutos explota el vapor con una detonación horrosa, que dejó sentirse, como he comprobado, desde la estación de las Fraguas, en la línea ferrea del Norte, distante 47 kilómetros del lugar del suceso.

Alto. A travésaron los carros cargados con dicho explosivo las calles de Maliaño, subiendo por la rampa de Sotoleros, calle Alta, Cuesta Hospital, Becedo, Correo, Cervantes, Concordia, Casas del Meno y Alta, á concluir la conducción de estas cajas al polvorín particular que dejé mencionada; estas cajas no hicieron la menor explosión, pero nadie quería creerme de que á bordo quedase más cajas de dicho explosivo y una inmensa multitud de gente, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguía impertérrita contemplando el incendio del vapor desde los muelles de Maliaño, cuando á las cuatro y treinta y ocho minutos explota el vapor con una detonación horrosa, que dejó sentirse, como he comprobado, desde la estación de las Fraguas, en la línea ferrea del Norte, distante 47 kilómetros del lugar del suceso.

Alto. A travésaron los carros cargados con dicho explosivo las calles de Maliaño, subiendo por la rampa de Sotoleros, calle Alta, Cuesta Hospital, Becedo, Correo, Cervantes, Concordia, Casas del Meno y Alta, á concluir la conducción de estas cajas al polvorín particular que dejé mencionada; estas cajas no hicieron la menor explosión, pero nadie quería creerme de que á bordo quedase más cajas de dicho explosivo y una inmensa multitud de gente, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguía impertérrita contemplando el incendio del vapor desde los muelles de Maliaño, cuando á las cuatro y treinta y ocho minutos explota el vapor con una detonación horrosa, que dejó sentirse, como he comprobado, desde la estación de las Fraguas, en la línea ferrea del Norte, distante 47 kilómetros del lugar del suceso.

Alto. A travésaron los carros cargados con dicho explosivo las calles de Maliaño, subiendo por la rampa de Sotoleros, calle Alta, Cuesta Hospital, Becedo, Correo, Cervantes, Concordia, Casas del Meno y Alta, á concluir la conducción de estas cajas al polvorín particular que dejé mencionada; estas cajas no hicieron la menor explosión, pero nadie quería creerme de que á bordo quedase más cajas de dicho explosivo y una inmensa multitud de gente, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguía impertérrita contemplando el incendio del vapor desde los muelles de Maliaño, cuando á las cuatro y treinta y ocho minutos explota el vapor con una detonación horrosa, que dejó sentirse, como he comprobado, desde la estación de las Fraguas, en la línea ferrea del Norte, distante 47 kilómetros del lugar del suceso.

Alto. A travésaron los carros cargados con dicho explosivo las calles de Maliaño, subiendo por la rampa de Sotoleros, calle Alta, Cuesta Hospital, Becedo, Correo, Cervantes, Concordia, Casas del Meno y Alta, á concluir la conducción de estas cajas al polvorín particular que dejé mencionada; estas cajas no hicieron la menor explosión, pero nadie quería creerme de que á bordo quedase más cajas de dicho explosivo y una inmensa multitud de gente, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguía impertérrita contemplando el incendio del vapor desde los muelles de Maliaño, cuando á las cuatro y treinta y ocho minutos explota el vapor con una detonación horrosa, que dejó sentirse, como he comprobado, desde la estación de las Fraguas, en la línea ferrea del Norte, distante 47 kilómetros del lugar del suceso.

Alto. A travésaron los carros cargados con dicho explosivo las calles de Maliaño, subiendo por la rampa de Sotoleros, calle Alta, Cuesta Hospital, Becedo, Correo, Cervantes, Concordia, Casas del Meno y Alta, á concluir la conducción de estas cajas al polvorín particular que dejé mencionada; estas cajas no hicieron la menor explosión, pero nadie quería creerme de que á bordo quedase más cajas de dicho explosivo y una inmensa multitud de gente, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguía impertérrita contemplando el incendio del vapor desde los muelles de Maliaño, cuando á las cuatro y treinta y ocho minutos explota el vapor con una detonación horrosa, que dejó sentirse, como he comprobado, desde la estación de las Fraguas, en la línea ferrea del Norte, distante 47 kilómetros del lugar del suceso.

Por este dato nada más pueden hacerse los lectores de El Ideal cargo de la terrible explosión del vapor Cabo Machichaco, que tantas y tan inmensas desgracias ha ocasionado en este pueblo, olvidado y escarnecido por sus mismos hijos, hoy poderosos magnates, encumbrados desde la nada á los más altos puestos del Poder y las riquezas, quienes miran con indiferencia y desprecio á la noble y generosa tierra en que vieron la primera luz sus ojos.

Pero no es hora de echar en cara á nadie su falta de caridad hacia su pueblo nativo, y voy á seguir la relación de los sucesos, toda vez que me encuentro menos excitado que cuando dirigí á usted mi última.

Cuando ocurrió la explosión, me hallaba cerca del Banco de España, situado en la plaza de la Libertad, y como suponía ya de antemano que el vapor tendía que explotar al sentir la horrible trepidación bajo mis pies, y el caer con estrepito inmensidad de cristales rotos en mi pecho, exclamé:

«¡Dios mío, se cumplió mi funesto vaticinio! ¡mi ciudad desapareció para siempre! Corro como un loco frenético al Boulevard, bajo una lluvia inmensa de cristales, y próximo á mí cae un eje de la maquina del Cabo Machichaco, que pesará próximamente ocho quintales, é inmensidad de pedazos de hierro. Esto me ocurre frente á la esquina del número 15 del muelle de Calderón; delante, un poco más, y en el portal del café Suizo, cae otro hierro que penetra en la acera por el medio, presuroso carro desahogado para el punto de la terrible catástrofe, y ante mí corren frenéticos multitud inmensa de hombres, mujeres y niños, que en todas partes buscan refugio; la inmensa mayoría, tiznados como si salieran de las entrañas de una mina de carbón, y completamente mojados, y casi regando con la sangre de sus cuerpos.

Impávido avancé por delante de la Aduana hasta la estación ferrea de Solares, y el cuadro que se ve en este trecho es indescriptible; el suelo, lleno de cadáveres y de ininidad de heridos que lanzan lastimeros quejidos, gente que huye pisando y atropellando muertos y heridos, sin preocuparse en lo más mínimo de lo que tras de sí dejan; todos con los rostros cadavéricos y llenos de espanto, y en tan terrible abalancha soy empujado, y sin saber cómo me encuentro en la plaza del Príncipe, desde cuyo sitio me dirigí á Telégrafos para ponerle mi segundo telegrama, ¡presada una agitación y un sobresalto que me es imposible describir.

Salgo de la oficina de Telégrafos y me dirijo por la calle de Hernán-Cortés Astillero y Compañía á la casa de Socorro con objeto de poder ver si entre la multitud de heridos que á este benéfico pósito y mal atendido establecimiento traen viene algún ser querido mio ó algún amigo á quien prestar mis pequeños auxilios, y antes de llegar á la casa de Socorro, vuelve la multitud inmensa de gente á decir en grandes voces que aún no estalló toda la dinamita que conducía el vapor Cabo Machichaco, y todos los que en aquel momento se encontraban con fuerzas suficientes huyen desparvoridos á ganar la Cuesta de la Atalaya; con dirección á la Atalaya muchedumbre que aumenta con la gente de las calles; por donde va penetra corriendo; impedido por esta ola humana me encuentro en la Alta, y allí puedo contemplar la mitad de un ancla del Cabo Machichaco que fué arrojada por encima de toda la ciudad, á pesar de su gran peso, pues nó bajará de 1699 kilos.

Rebecho, por decirlo así, de tan inmenso pánico, desciendo otra vez para el lugar del suceso, ó sea á Maliaño, y en el puente, frente á la tienda La Purísima y en la misma acera, está otra mitad del ancla del buque metida en la tierra tres pies ó más, después de haber perforado la gruesa losa de la acera, haber destruido el alero y un balcón de hierro de la casa en que está la armería del Sr. Urcueta.

Es ya el crepúsculo vespertino, y apenas se distingue por la Ribera y plaza de Velarde; pero instantáneamente, y como para alumbrar tanta desolación, se ve rojizo y terrible resplandor, producido por inmensa hoguera, que alimenta todos los edificios de una y otra acera de la modernísima calle de Méndez Núñez.

Hoguera inmensa á cuya luz siniestra se ven multitud de cadáveres quemados de todas clases y edades.

Hoguera á la que nadie hace caso, pues son contados los supervivientes que en tan terrible sitio de desolación se hallan.

Allá, al final casi del muelle Maliaño, se ve otro rojizo é imponente resplandor que alumbraba cual siniestra estrella el extremo Poniente del lugar del suceso.

Imposible me es atravesar la distancia que existe entre una y otra hoguera, pues poseído por un terror inmenso (del cual todavía no estoy libre, me es imposible avanzar por encima de multitud de cadáveres que me imponen pavor y sobresalto.

Hasta aquí puede decirse que son los primeros momentos, pues ya á hora avanzada de la noche del nefasto día 3 de Noviembre, y sabiendo que mis queridos hijos, seres queridos, se hallaban en el lugar de Cuesto, pueblo al que fueron huyendo con el inmenso tropel humano que abandonó la población, presa de la más terrible angustia; me dirigí á dicho pueblo de Cuesto, donde descanse breves momentos hasta rayar el alba del día 4, en que regreso á mi queridísima ciudad, y cuadro espantoso amanece en ella; no hay calle que no esté sembrada de pedazos de hierro, tejas y cristales, y la luz del sol saliente ilumina la inmensa llama de los incendios, y en los pocos transeúntes se ve el espanto y la desolación en sus semblantes.

Nuevamente me dirijo al lugar origen del suceso, y aún continúa aquel sitio, después de ha-

ber levantado ininidad de heridos y cadáveres, desmenuados por uno y otro lado.

El sol parece que se contrae al ver tanta desolación y está medio nublado, y sin cesar se siguen recogiendo muertos y conducidos al Hospital General, para ser allí reconocidos é identificados por sus deudos y familias.

A las nueve de la mañana del día 4, me dirijo por el muelle de Maliaño hasta el depósito de la Compañía Arrendataria de Tabacos, que es el que produce el resplandor inmenso que le dejo descrito, al Poniente de la catástrofe.

De este inmenso depósito y de una casa contigua, propiedad del Sr. Masarasa, no quedan más que sus gruesas paredes á unos tres metros de elevación del suelo; en él se ha quemado muchas toneladas de tabaco, y sobre el muelle se ven más de 490 barricas de tabaco que está descargando un trasatlántico de la empresa Piniellos, de Barcelona, que se han librado del fuego por no estar recibidas aún por la Arrendataria de Tabacos.

Frente á este gran trasatlántico y en la carretera, he contemplado el molinete de proa del Cabo Machichaco, que después de romper un rail de la vía ferrea que da acceso á los almacenes de la Tabacalera, se ha incrustado en la tierra más de un metro; á pesar de pesar más de 2 quintales el tal molinete, y estar el lugar del suceso uno 1.500 metros; además, y sin que sea exageración, puedo decirle que no hay en todo el muelle de Maliaño un pie de terreno que no esté sembrado de cascotes

Servicio de la plaza para mañana 8 de Noviembre de 1893. Parada: Segundo batallón de León y Puerto Rico. Jefe de parada: Señor comandante del 2.º montado, D. José Belmonte.

D. Bruno impuso todas las condiciones necesarias para librar a su hija de las veleidades de los maridos tornadizos que dejan abandonadas a sus mujeres, y consintió en la boda.

de personas que acudían a despedir a las tropas. Las autoridades y militares se congregaban en la estación. La oficialidad fue obsequiada con cajas de cigarrillos habanos, y los soldados con cajetillas y dinero.

al saber era el Robat, respondieron: «No oche botes a tierra, pues le harán fuego los moros». Hoy ha llegado la Smita militar. Ha comenzado el desembarque del ganado para la artillería.

la fianza personal ó metálica á que tiene derecho nuestro amigo por la garantía de su honradez y por su inocencia manifiesta. No hay más. Sin embargo de esto, nuestro amigo, á pesar de lo delicadísimo de su estado, no decae en sus energías morales, que tan demostradas tiene en la persecución encarnizada que viene sufriendo.

PROVINCIAS

Fuego. En el pueblo de San Lorenzo (Soria), un violento incendio ha destruido la fábrica de harinas de los Sres. García, hermanos.

Choque. En la estación, de Haro chocó ayer un tren de mercancías con el que iba á Santander á llevar auxilios para las víctimas del incendio.

Alumbrado eléctrico. En la calle de San Fernando, en Valencia, se ha inaugurado el alumbrado eléctrico, siendo costeados los gastos que la instalación ha originado por los vecinos de dicha calle.

Limpio. Hoy se ha declarado limpio el puerto de Pugetalete.

Desgracia. Anteayer un operario de la fábrica de galletas de los Sres. Moreno, en Antequera, tuvo la desgracia de que una máquina le cortara la mano derecha.

Buen hallazgo. En Daimiel, haciendo obras en una casa arruinada, se han encontrado 110 onzas de antiquísimo oro.

CUARTILLAS AJENAS

UN CASO DE UTILIDAD

—Ya ve usted que catorce años no son un grano de arena. —Me parece. —Catorce años siempre en este negocio de servicios funébreos! Creo que ya sabré lo que me pesco.

La Tarde DE HOY

ULTIMOS TELEGRAMAS

Marsella 7.—El servicio de tranvías continúa haciéndose con grandísima irregularidad á consecuencia de la huelga.

Nuevo Gabinete. Viena 7.—Ha regresado á esta capital el emperador Francisco José.

Proyecto de las tres achas. Londres 8.—El Sr. Gladstone se opuso á que se discutiera en la Cámara de los Comunes el proyecto socialista de organización del trabajo conocido con el nombre de proyecto de los tres ochos.

Imposible telegrafiar á Melilla. Ha llegado á Málaga el vapor Africa.

Anteanoche llegaron los disparos á la plaza del Algebe.

Los dueños del café Suizo y amigos que allí concurren abrieron una suscripción para el sostenimiento de cincuenta heridos.

Al pasar por el cabo de Tres Forcas observamos algunas hogueras. Poco después pudimos ver el reflector del Venadito.

Al llegar el Robat, acorrese otro barco, preguntando: «¿Qué barco es? ¿Qué trae? ¿De qué punto viene?» A todo lo que le contestó el capitán: «De la casa de los señores de la casa de los señores de la casa de los señores».

LO DE SANTANDER

Ultimas noticias

Santander 7 (11 m.). El Sr. Gamazo ha visitado el Hospital, acompañándole todas las autoridades y correspondientes de los periódicos.

Algunos heridos hoy sin brazos y sin piernas. La atmósfera es allí irresistible.

El ayuntamiento de Lugo ha acordado poner á disposición del Gobierno 3.000 pesetas para socorrer la situación aflictiva de las familias de las víctimas de Santander.

También nos comunican que la miseria es verdaderamente espantosa, sobre todo en la clase media, por no ir distribuyendo el importe de los donativos, por concepto de suscripción, en el momento, como debiera hacerse.

NOTA FINAL

Nuestro amigo Emilio Prieto, después de pasar la noche en celda ordinaria, ha sido por fin trasladado esta mañana á departamento de políticos, donde han acudido en gran número hoy todos sus amigos y correligionarios desde la una á las cinco de la tarde, ansiosos de manifestarles su simpatía, que significa una protesta contra la arbitrariedad de que es víctima.

Se le tomó anoche mismo declaración al ingresar, ratificándose en su afirmación terminante de no haber dirigido excitación ninguna á los manifestantes del día 2.

Ignoramos el fin que esto tendrá, y si el señor juez accederá á admitir

TIBSO

LA BOLSA

Extracciones sin dolor. Fábrica de dentaduras. Mayor, 59. Baja en toda la línea.—El pánico (Del Crédito Lyonnais)

Table with 4 columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 6, Día 7, Diferecia. Rows include various financial instruments like 100 pesetas, 100 francos, etc.

NOTA FINAL

El sábado de la presente semana se estrenó en este teatro un melodrama nuevo de cuatro actos y en verso, original de un aplaudido autor y cuyo título es El pilluelo de Madrid y los hijos del pueblo.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

Teatro de la Comedia.—A las ocho y media.—Por de recho de Conquista.—Mariguata. Teatros de la Cruz.—A las ocho y media.—2.ª parte.—Los tocayos.—La huelga de hijos.

MADEIR 1893

LA NACIONAL.—Imp. á cargo de J. Gayetano García, Calle de los Caños número 1, B.º

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

Habiendo hecho su entrada triunfal en una ciudad protestante un general católico romano, cuando las guerras religiosas á que dió lugar la Reforma, entre las diferentes personas que acudieron á felicitar al vencedor, llegó una comisión de los judíos residentes en la población; y cuando le avisaron de su venida, dijo que no quería recibir á tales infames que dieron muerte á Nuestro Señor Jesucristo.

Manifestado así á los comisionados, que como judíos eran ricos, y que sabían que al general le agradaba demasiado el dinero, aplicaron dijesen á su excelencia que en prueba de lo grata que les habla sido su victoria, venían en nombre de sus hermanos á presentarle el pequeño obsequio de cuatro mil duros, y que esperaban por tanto se les permitiese evacuar su cometido.

Cuando esto llegó á noticias del general dijo: «Vaya; decidles que entren, pues cuando crucificaron al Señor, lo hicieron sin conocerle».

Ajustó un quidam con un amigo suyo la compra de un caballo en dos mil reales, expresándose en el contrato que el precio se había de pagar dando mil en el acto y quedando á deber los otros mil; y como pasasen días y meses sin que el comprador se diera por entendido de satisfacer el resto, el vendedor le requirió para que lo hiciese; mas aquél, aparentando sorpresa le dijo: «¿Como así! ¿Pues qué pretende Vd. que quebrante lo vendido? ¿Que fué lo que pactamos?—Que me daría Vd. cincuenta duros en el acto, y quedaría debiéndome otros cincuenta».

2624 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

«Si por descuido de mi impresor no hubiese aparecido esta mañana en estas páginas mi justificación, me habierais entregado á la cuchilla de los tiranos.»

«Este furor, ¿es digno de hombres libres?»

«Pero yo nado temo en al mundo.»

«Al decir estas palabras saca del pecho una pistola, y aplicando la boca del cañón sobre su frente, dice: «Declaro que si se da contra mí el decreto de acusación, me levanto la tapa de los sesos al pie de esta tribuna...»

«Después, con voz más tierna y como agobiado por la ingratitude de sus enemigos, continúa: «¡Ved el fruto de tres años de encierro y angustias sufridas por salvar mi Patria! ¡Ved el fruto de mis vigillas, de mis trabajos, de mi miseria, de mis sufrimientos y de mis proscripciones!»

«Pues bien, yo quedaré entre vosotros para arrostrar vuestro furor.»

«Apenas acaba de decir estas palabras, cuando una multitud de diputados, entre los cuales se distinguen Cambon, Goupié, Leant, Robespierre y Barbaroux, se acercan á la tribuna con ademanes amenazadores.»

«¡A la guillotina, á la guillotina! gritan por todas partes con furor.»

«Marat cruza los brazos sobre el pecho y mira con ojo impasible á la sala, que temblaba bajo sus pies.»

«Se ve en la impasibilidad de su exaltación que se complace con el papel de mártir del pueblo, y que la tribuna es el pedestal en que quiere se le contemple como la víctima de la Revolución.»

«Le hacen retirar á fuerza de voces, y fuese por piedad ó por cansancio, la Asamblea olvida á Marat, vota la indivisibilidad de la República y se separa.»

«Al día siguiente, Marat triunfó en su periódico de la debilidad de sus enemigos.»

«Dejo al lector—decía—que se entrene á sus reflexiones sobre la maldad de la facción Gaudet-Brisot.»

«Me compadezco de algunos de sus acólitos, y los perdono, porque los han extraviado.»

«En cuanto á los jefes, Condorcet, Brissot, Lasource y Vergniaud, les oro incapaces de arrojarse, y los perseguiré hasta la muerte.»

«Han jurado que yo perecería el 25 de este mes por la cuchilla de la tiranía ó el puñal de los asesinos.»

«Que lo sepan los amigos de la Patria: si yo muero bajo los golpes del puñal de los asesinos, saben á quién deben atribuir el crimen y de quién se deben vengar.»

«Las tribunas de la Convención, llenas de lo que había de más violento en las secciones, sostenían á Marat con la vista y con el gesto.»

«Queriendo un amigo de Brissot salir de la sala antes de concluirse la sesión, el oficial de guardia se lo impidió.»

«Libraos de que os vea esa turba,—le dijo,—está por Marat.»

«Acabo de atravesarla; está fermentando.»

«Si se da el decreto de acusación contra el amigo del pueblo, caerán algunas cabezas esta noche.»

«Tal fué la primera demostración de los Girondinos.»

«Mal preparada y peor sostenida por los principales oradores, limitada en su plan, indecisa y abortada en su resultado, no acreditó su imperio.»

«Robespierre salió de ella más popular, Danton más importante, y Marat más impune.»

«Lanzando todo lo odioso de la anarquía sobre Marat, los Girondinos habían tratado de deshonrar á la anarquía, pero habían hecho engrandecerse á Marat.»

«Este hombre se abalaba de su odio y se ilustraba con sus golpes, convirtiéndose

«Os hemos salvado y nos calunias,—replica Panis.—Se recuerdan bastante las terribles circunstancias en que nos halláramos.»

«Nos veíamos rodeados de ciudadanos irritados con las traiciones de la corte, y nos gritaban: «Ahí tenéis á un aristócrata que se pone en salvo; es preciso detenerle, ó vos otros sois también traidores.»

«Por ejemplo, muchos ciudadanos vinieron á decirnos que Brissot marchaba para Londres con pruebas escritas de sus maquinaciones.»

«Yo no creía aquel á inculpación; pero la afirmaban honrados ciudadanos, que el mismo Brissot reconocía como tales.»

«Envió á su casa comisionados con el encargo de pedirle fraternalmente franquese sus papeles.»

«Sí; nosotros hemos ilegalmente salvado la Patria.»

«Marat pide á su vez ser oído.»

«El nombre, el aspecto y la voz de Marat suscitaban un murmullo de disgusto, y los gritos de ¡Abajo de la tribuna! cerraban por algún tiempo la boca al amigo del pueblo.»

«Lacroix reclama silencio hasta para Marat.»

«La curiosidad, más bien que la justicia, le obtiene de la Asamblea.»

«Tengo en esta Asamblea—empieza diciendo Marat—un gran número de enemigos personales.»

«¡Todos, todos!»—grita la Convención en masa, levantándose de sus bancos.»

«Tengo en esta Asamblea un gran número de enemigos,—continúa Marat.—Yo les ruego me respeten; que no silben ni amenacen á un hombre que se ha sacrificado por la Patria y por su propia salvación; que me escuchen un momento en silencio, pues no abusaré de su paciencia.»

«Doj gracias á la mano oculta que arrojó entre nosotros un fantasma para intimidar á las almas débiles, para dividir á los ciudadanos, para despolarizar á la

Diputación de Paris, y para acusarla de que aspira al tribunalado.»

«Tal inculpación no puede tener ninguna verosimilitud sino aplicándose á mí.»

«Pues bien; declaro que mis colegas, en particular Robespierre y Danton, desaprobaron constantemente la idea de un tribunalado, de un triunvirato y de una dictadura.»

«Si alguno es culpable de haber propalado esa idea en el público, soy yo.»

«Llamo sobre mí la venganza de la nación; pero antes de hacer caer sobre mi cabeza el oprobio ó la cuchilla, escuchadme.»

«En medio de las maquinaciones y de las traiciones en que la Patria se hallaba envuelta sin cesar, á la vista de los atroces complotos de una corte perversa, á la vista de los manejos secretos de los traidores encerrados en el mismo seno de la Asamblea legislativa, ¿me acacharéis como un crimen el haber propuesto el único medio que creía capaz de contenerlos en el borde del abismo siempre abierto?»

«Cuando las autoridades constituidas servían sólo para encadenar la libertad, para proteger los complotos, para degollar á los patriotas con el arma de la ley, ¿me acacharéis como un crimen el haber llamado contra los traidores el hacha vengadora del pueblo?»

«No; si me lo imputais como un crimen, el pueblo es desmentido, porque obedeciendo á mi voz, conocí que el medio que yo proponía era el único que podía salvar la Patria, y convertí en dictador éí mismo, ha sabido desembarazarse tan sólo de los traidores.»

«Yo mismo me estremecí de los movimientos impetuosos y desordenados del pueblo cuando los ví prolongarse, y para que estos movimientos no fuesen eternamente vanos y ciegos, pedí que el pueblo nombrase un honrado ciudadano, prudente, justo y firme, conocido por su ferviente amor á la libertad, para que diri-

